

Estudio introductorio

VOCES DISRUPTIVAS:

NARRADORAS PERUANAS
DE LO INSÓLITO DEL
SIGLO XX AL XXI

PROYECTO GANADOR DE ESTÍMULOS
ECONÓMICOS PARA LA CULTURA 2023



PERÚ

Ministerio de Cultura

UCR  PÍA
REVISTA LITERARIA


REDLIT
Red Literaria Peruana

Narradoras peruanas de lo insólito de finales del siglo XX al XXI: hacia un panorama disruptivo Estudio introductorio

Carmen Aurora Alvarez Cucho
carmenauroraalvarezcucho8@gmail.com
Universidad Nacional Federico Villarreal (unfv)

El proyecto «Voces disruptivas: narradoras peruanas de lo insólito del siglo XX al XXI» fue beneficiario de los Estímulos Económicos del Ministerio de Cultura (Mincul), en la categoría difusión de autores peruanos en 2023. Esta iniciativa es importante en el panorama literario actual porque consideramos que los estudios en torno a la cuentística fantástica están consiguiendo mayor recepción e interés de parte de la academia; por lo que contribuye en expandir los alcances de la historiografía y la crítica literaria peruana. Cabe resaltar que tenemos como objetivo visibilizar las obras de escritoras peruanas de finales del siglo XX y contemporáneas, quienes exploran, cuestionan y desafían las representaciones hegemónicas de lo femenino, las estructuras rígidas del sistema patriarcal y sus valores; todo ello desde lo insólito.

Entre todas las actividades —sesiones de lecturas, conversatorios e infografías— que difundimos a través de la Red Literaria Peruana (Redlit) destacamos los cuatro ensayos dedicados a la vida, contexto y obra de ocho escritoras peruanas: Amalia Puga de Losada (1866-1963) y María Rosa Macedo (1909-1991) en el primer periodo; Sara María Larrabure (1921- 1962) y Elena Portocarrero (1931-2011) en el segundo periodo; Leyla Bartet (1950) y Rocío Silva-Santisteban (1963) en el tercer periodo; y Yeniva Fernández (1969) y Karina Pacheco (1969) en el cuarto periodo.

La investigación acerca de cada autora y su respectivo relato se realizó desde las búsquedas de fuentes académicas como artículos y tesis; asimismo de marcos teóricos relacionados con lo fantástico (David Roas, Tzevan Todorov y Rosemary Jackson son los autores más citados) y estudios de género, principalmente. Este género es una narrativa que, desde lo no mimético, interpela las normas y los saberes hegemónicos. En el Perú fue marginalizado durante mucho tiempo (Honores, 2011; Louyer, 2021), percibido como evasivo y escapista. No obstante, gracias a los aportes teóricos, la creciente y constante producción de obras en torno a estas narrativas, el apoyo editorial y el interés de los lectores, ha conseguido ser aceptada por la academia.

En cuanto a las escritoras peruanas, durante varios siglos han sido invisibilizadas por la crítica literaria peruana, el canon literario y sus pares masculinos. Para ellas, acceder al saber letrado y el espacio político era impensable, ya que estaban relegadas al hogar, la esfera doméstica, de acuerdo con la sociedad conservadora y machista. Sin embargo, este paradigma ha cambiado gracias al feminismo y las sólidas formaciones de científicas sociales y escritoras, quienes han luchado por medio de la escritura y han conseguido inspirar a futuras generaciones. Así, se consiguió, a principios del siglo XX, que la mujer accediera a la educación, el derecho al voto y la libertad de decidir sobre sus cuerpos. Clorinda Matto de Turner, María Jesús Alvarado, Teresa Gonzales de Fanning, entre otros nombres, son mujeres que cimentaron las bases culturales, sociales y literarias en nuestro país.

El primer ensayo se titula «Brujería y autos de fe: feminidad y recusaciones en los cuentos ‘Del mal, el menos’ de Amalia Puga de Losada (1918) y ‘El huarango de las brujas de María Rosa Macedo’ (1941)», el cual fue redactado por Jean C. Rojas. Este primer periodo se ubica a finales del siglo XX. En este contexto, con postrimerías del siglo pasado, se percibe el decaimiento del sistema colonial debido a los movimientos independentistas, y, luego, sumido en reflexiones históricas y sociales que fueron desencadenadas por la catástrofe de la derrota contra Chile en la Guerra del Pacífico. En este sentido, la educación femenina fue una de las preocupaciones sociales emergentes. No obstante, el imaginario del ángel del hogar era instruido e impuesto hacia las mujeres en ese periodo, pese a los avances del feminismo y los esfuerzos de las escritoras feministas e intelectuales.

Amalia Puga nació en Cajamarca, en una familia de clase alta. A lo largo de su carrera, se consagró como una de las voces más importantes de la literatura peruana del siglo XX no solo por su obra, sino por participación contestataria como intelectual y su acceso a la cultura letrada en una sociedad conservadora y discurso patriarcal. Su obra literaria osciló entre el romanticismo, el costumbrismo, el realismo y el indigenismo. En «Del mal, el menos», relato publicado en el Mercurio Peruano, se cuenta la historia de una mujer adinerada y respetada en su localidad, la cual cae en desgracia cuando es descubierta transformada en arpía/bruja por un trasnochado corregidor, quien está obstinado con la represión inquisitorial.

Por su parte, María Rosa Macedo tuvo como ciudad de origen Ica, lugar que la inspiró para escribir historias ambientadas en la zona sur costera, rodeadas por el régimen de hacienda y el colonialismo, así como las tradiciones y leyendas locales (el uso de la oralidad). Entre los temas recurrentes de su obra se encuentran el mestizaje, la urbanización y el anhelo por mejorar la situación de vida de los territorios rurales. El relato «El huarango de las brujas», recopilado en el libro Ranchos de caña (1941), narra las sospechas de los habitantes humayinos acerca de una enigmática mujer anciana, doña Juana, por haber cometido «daño» o brujería a sus vecinos, quienes les provoca enfermedades o malaventuras sin aparente reparo. Su contraparte la representaría don Valerio, curandero al que acudían para librarse de esas brujerías o aliviar la carga insufrible de llevar una maldición. A partir de ambos relatos, los paradigmas coloniales de control conductual y social de la mujer se resquebrajan en la figura de la bruja/hechicera. De esta manera, sus historias fantásticas y sobrenaturales, con brujas/hechiceras como protagonistas, tienen el poder de sacudir los cimientos de los lugares en los que se las invoque.

El segundo ensayo se llama «Los umbrales disruptivos de la narrativa peruana de la generación del 50 en los cuentos ‘El consulado’ (1957) de Sara María Larrabure y ‘Un amigo’ (1956) de Elena Portocarrero» y fue redactado por mi persona. Este segundo periodo se sitúa en la década de los 50 en el Perú. En este contexto de modernización e inmigración de la capital, ambas publicaron, editaron y desempeñaron cargos importantes al mismo tiempo

que sus colegas Julio Ramón Ribeyro, Carlos Eduardo Zavaleta, Enrique Congrains, entre otros. Cabe resaltar que el indigenismo cobró mayor relevancia en el debate cultural y la crítica literaria peruana.

Sara María Larrabure nació en Francia, pero se nacionalizó como peruana debido a su familia, que era de clase acomodada. Al respecto, su narrativa está orientada a retratar las problemáticas del hacendado y la clase terrateniente, la migración y la situación de la mujer desde una perspectiva intimista y existencial, con una denuncia social acerca de la violencia de género, tal como se muestra en su libro de relatos, *La escoba en el escotillón* (1957). En el cuento «El consulado», el registro fantástico revela la condición de la mujer en una sociedad conservadora, en el marco de la modernidad y sus instituciones políticas. Se cuenta el ingreso del personaje femenino al consulado o embajada para realizar un trámite, el cual termina convirtiéndose en un hecho disruptivo porque la protagonista, en una galería escondida del sitio, entrará en un cuadro dividido entre la naturaleza y la ciudad. Todo ello es descrito mediante un lenguaje plástico, surrealista y experimental. La hipótesis es que el registro fantástico revela la condición opresiva de la mujer en una sociedad conservadora, en el marco de la modernidad y sus instituciones políticas. Ella, al ser consciente de su situación, intenta rebelarse.

Elena Portocarrero, por otro lado, creció en Lambayeque, específicamente en la ciudad de Eten. Desde pequeña, descubrió su interés por la lectura y la creación literaria. Su obra está centrada en el teatro y las novelas, donde hay un profundo interés por la introspección, la enfermedad y la experimentación debido a la influencia de las vanguardias. Lamentablemente, circulan muy pocos estudios relacionados con sus libros y su vida. En «Un amigo», se relata la vida ordinaria de un oficinista de 45 años, quien tiene interés por coleccionar antigüedades. De repente, la aparición de un extraño desestructura este orden aparente con su misteriosa personalidad y familiar cercanía. Al final, se descubre, a partir de lo insólito, que esta amistad extraña resulta siendo un desdoblamiento de sus deseos ocultos: un doble. Esta fragmentación permite cuestionar el capitalismo, la modernidad, la sociedad de consumo y la alienación, las cuales provocan que la identidad del individuo se disloque.

El tercer ensayo «La violencia de lo indecible: irrupciones de lo fantástico terrorífico en ‘Ni el perfume de su sombra’ (1998) de Leyla Bartet y ‘Rara avis’ (1994) de Rocío Silva Santisteban» estuvo a cargo de Johanna Saavedra. Este tercer periodo está enmarcado en la década de los 80, donde sucedió el conflicto armado interno que enfrentó al Estado con los grupos alzados y la población civil, principalmente el asalto violento de dos grupos subversivos: Partido Comunista del Perú (Sendero Luminoso) y Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA). Asimismo, durante este periodo, en el campo literario se agudiza el desarrollo y la renovación de lo fantástico con su carga política. Esta temática se profundizará en la década de los 90, con el auge de mujeres creadoras que exploran en sus narrativas lo insólito:

Leyla Bartet ha destacado en el ámbito académico y literario. Antes de incursionar en la narrativa, siguió estudios de Periodismo en las universidades de Estrasburgo y La Habana, así como otros estudios. El cuento de su autoría «Ni el perfume de su sombra» aparece en el libro *Me envolverán las sombras* (1998), el cual está estructurado en cuatro secciones intercaladas que corresponden a los pronombres «Ella» y «Él». La primera padece el acecho constante y progresivo del segundo percibido como monstruoso. A lo largo del relato, desde la perspectiva de «Ella», se alimenta el factor terrorífico que envuelve el espacio, donde está confinada, y amenaza su vida a nivel físico y simbólico en la figura de «Él». Finalmente, el personaje masculino irrumpe en la habitación y se lanza sobre ella; es decir, la ataca. De esta manera, el final puede leerse, de manera simbólica o alegórica, como un correlato de las víctimas del conflicto interno armado.

Rocío Silva-Santisteban es una reconocida poeta, narradora y ecofeminista, que se ha desempeñado como periodista, editora, docente universitaria, investigadora, ensayista y guionista. En el ámbito político, ha ocupado los cargos de secretaria ejecutiva y congresista de la República. Su cuento «Rara avis», publicado en el libro *Me perturbas* (1994), cuenta la convivencia entre un minero y un ser alado femenino que, por las descripciones, se asemeja a un hada, un ser sobrenatural. Esta convivencia se desarrolla dentro del ámbito doméstico y su relación es de subalternidad, cuyo desenlace es el asesinato del ser femenino, la otredad, en manos del personaje masculino.

El cuarto ensayo titulado «Vínculos desde lo insólito: sublimación, fragmentación, crueldad y deseo en ‘Alma alga’ (2010) de Karina Pacheco y ‘Una noche en Las Dalías’ (2015) de Yeniva Fernández» fue redactado por Alejandra Monterroso. Este periodo comprende la actualidad, donde la situación de la mujer ha cobrado mayor relevancia y los avances tecnológicos son fundamentales. Problemáticas sociales, culturales y políticas se agudizan, principalmente el calentamiento global, los avances científicos y tecnológicos, y la violación de los derechos humanos en guerras y estallidos sociales.

Karina Pacheco Medrano, originaria de Cuzco, es una reconocida escritora peruana y antropóloga. Desde 2006, ha publicado una serie de obras, destacando su primera novela *La voluntad de Molle*, que aborda la historia de dos hermanas que descubren un baúl relacionado con su difunta madre. En 2022, ganó el Premio Nacional de Literatura por su novela *El año del viento*. Su cuento «Alma alga» fue publicado en el libro de cuentos con el mismo nombre en 2010. Este narra, con el recurso de lo insólito, el desenlace del narrador obsesionado por una mujer cuzqueña llamada Alga, quien despierta un deseo instintivo y posesivo en él, y entabla con ella una relación prohibida sin importarle que sea una mujer casada y con familia, lo que desencadenará una tragedia. El elemento fantástico está en la voz del narrador fantasma que cuenta acerca de su clandestina relación con Alma, la cual lo llevará a su propia muerte. Un aspecto a destacar es la mezcla entre el deseo, la posesión y la crueldad que siente el personaje

masculino hacia la mujer (una suerte de colonización). De esta manera, una vez más, la violencia de género y la crueldad aparecen en un relato más contemporáneo que busca denunciar los abusos sexuales que se cometen contra las mujeres andinas en zonas rurales y permanecen impunes, así como exponer temas tabúes: el adulterio y el homicidio.

Yeniva Fernández, nacida en Lima, es narradora y bibliotecóloga. Su primer libro de cuentos, *Trampas para incautos*, fue publicado en 2009 y, en 2015, *Siete pasos por la niebla*. Además, ha trabajado en el cine, escribiendo artículos, lo que refleja su interés por las artes visuales y su influencia en su escritura. En «Una noche en Las Dalias», que conforma el libro *Siete pasos por la niebla* (2015), se cuenta la vida ordinaria de Natalia, una mujer independiente, profesional y soltera, quien, a causa de ello, recibe críticas de su entorno laboral, de amistad y familiar. Cansada de los rumores de su soltería, decide elaborar una mentira: fingir que tiene una pareja. Esteban es el nombre de esta pareja fantasma, quien se asemeja mucho al ideal masculino del cine dorado de Hollywood, imaginarios que la protagonista anhela, pues sus relaciones pasadas acabaron en rupturas y traiciones. Desde esta mentira, se suscitaron acontecimientos extraños que pondrán al personaje femenino en dubitación sobre lo que es real y no. Al final, esta pareja fantasma termina por materializarse, de una manera perturbadora, en su estancia en el hotel Las Dalias, lugar con características románticas del siglo pasado.

Por todo lo mencionado, las y los invitamos a leer estos cuatro ensayos, así como indagar en las valiosas obras de estas escritoras, cuya relevancia es más vigente que nunca. Ellas toman la palabra y reflexionan acerca del rol de la mujer en una sociedad peruana que todavía la somete a saberes nocivos e imaginarios culturales, políticos y sociales. Entonces, desde sus obras, denuncian, visibilizan y cuestionan estas situaciones que han sido normalizadas, como la violencia de género. Asimismo, su vínculo con lo fantástico es importante, pues esta narrativa tiene una función social que le permite enunciar los conflictos actuales del Perú y Latinoamérica. Por ello, consideramos necesario difundir estas lecturas, apelar al juicio crítico y responder, como lectores, ante estas problemáticas estructurales, sociales y políticas.

Bibliografía

- Honores, Elton. (2011). «Ortodoxos y heterodoxos: hacia un panorama de la narrativa fantástica peruana contemporánea (1980-2010) desde el sistema literario». *Lo fantástico en Hispanoamérica*. Cuerpo de la Metáfora.
- Louyer, Audrey (2021). Las cuentistas de la literatura fantástica peruana en el siglo XXI: resurrecciones e insurrecciones. *Brumal*, 9(1), 87-107. <https://doi.org/10.5565/rev/brumal.732>